

ABC SEVILLA-E.MARTOS-31.10.2018

La Real Academia de Bellas Artes Santa Isabel de Hungría dio ayer la bienvenida a un nuevo miembro, el prestigioso arquitecto sevillano Antonio Cruz Villalón, quien asume este nombramiento «como un honor y como una responsabilidad». Así lo manifestó a ABC poco antes de pronunciar su discurso de recepción, en el que abordó una de las cuestiones que más opiniones genera entre los defensores del patrimonio: los criterios en la rehabilitación de edificios históricos y su funcionalidad. Esa especial visión, compartida con su inseparable compañero Antonio Ortiz, la quiso transmitir a través de tres proyectos que salieron de su estudio y que han sido premiados y han servido de ejemplo para otros profesionales. La remodelación del Baluarte de la Candelaria de Cádiz, la modificación de la estación de trenes de Basilea, en Suiza, y el Rijksmuseum de Ámsterdam.

«Creo que los tres muestran nuestro criterio y la necesidad que existe de realizar modificaciones de cierto calado para mantenerlos en uso», señaló el arquitecto. «A lo que me refiero es a que los edificios no pueden ser todos espacios museísticos o monumentos, tienen que mantener una función social y, a veces, eso conlleva modificaciones que hay que asumir y no verlas como un problema. Creo que estos ejemplos lo ilustran bien y espero que los asistentes deduzcan cuál es mi actitud ante este tipo de obras», dijo.

El momento idóneo

Para Cruz, formar parte de esta institución es «un honor y una responsabilidad, porque realmente la opinión de la academia es oída y tenida en cuenta en nuestra ciudad». La incorporación del reconocido arquitecto llega en un momento clave por la cantidad de rehabilitaciones que se están acometiendo en Sevilla a cuenta del boom turístico y la recuperación económica. El nuevo académico destacó que «es un tema que preocupa mucho porque cada vez se hacen más intervenciones sobre edificios históricos con distintos usos». También agradeció el reconocimiento que le llega en su propia ciudad considerando que «cuando es de los próximos siempre es más apreciado, porque parece más difícil de conseguir». Y para responder a tal honor, se comprometió a «trabajar cada día» para hacer nuevas aportaciones, porque «cuando llega algo así no se puede conformar uno con dar simplemente las gracias durante una ceremonia y no hacer nada».